

Hoy visitamos a la Familia Cedrés Cesar

Jóvenes emprendedores

Dra. Betina Coppola Hernández
Ing. Agr. Ricardo Barbat Rodríguez
Plan Agropecuario

En el paraje Marmarajá, en el este del departamento de Lavalleja, visitamos el predio de la familia Cedrés Cesar. Nos recibieron Ignacio (IC), Elizabeth (EC) y Sara de apenas 8 años de edad, quienes viven en el predio. Para producir y vivir de su empresa ganadera, estos productores se capacitaron, incorporaron tecnologías y buscaron vincularse con productores y organizaciones de la zona.



Fotos: Plan Agropecuario

¿Cómo fueron sus inicios como productores?

IC. En el año 2003 empezamos con 90 hectáreas que mi madre (Marisel) había heredado, más un campo que habíamos arrendado en sociedad con ella. En el año 2004 entregamos ese campo arrendado y vendimos casi todas las vacas para comprar un campo en el Paraje Santa Lucía, en ese año nos fuimos con Elizabeth a trabajar a una estancia cercana. En esos tiempos que estuvimos trabajando afuera, nos fuimos armando de capital hasta poder poblar los campos que teníamos y el que habíamos comprado.

En el 2010 nació Sara y al año siguiente nos volvimos para acá, en la fracción de Marmarajá, donde actualmente vivimos. Desde entonces yo empecé a alambrar y Elizabeth hacía las tareas diarias de campo, comenzamos con el sistema de pastoreo rotativo, partiendo con 4 o 5 potreros, que los fuimos subdividiendo con el pasar del tiempo.

En 2014 vendimos el campo de Santa Lucía, ya que nos quedaba lejos y a veces se quedaba sin agua para el ganado, además era un campo regenerado ya que la mitad había sido chacra. Con el dinero de esa venta, compramos 54 ha, todo campo natural, ubicadas próximas a la ruta 13. Esta fracción la llamamos San Antonio.

¿De dónde surge la idea del pastoreo rotativo?

IC. En el 2001 había hecho un curso de Técnico Agropecuario y fue donde vi algo de eso, me empezó gustar el sistema, además, en la estancia que estuvimos trabajando ya lo veníamos probando, eran potreros más grandes pero de igual forma se podía hacer.

¿Qué ventajas le pueden ver a ese sistema de pastoreo?

IC. Lo sencillo que es, ya que todo el ganado va en bloque y es la forma que creo más adecuada para administrar el pasto,

sabiendo cuál será la disponibilidad de forraje de las franjas siguientes.

Con el pasar del tiempo empezamos a ver la aparición de especies invernales como por ejemplo el raigrás.

Se dice que el campo natural produce poco en invierno, en comparación al pastoreo tradicional con este método de pastoreo, podemos ver el crecimiento por más escaso que sea.

También sabemos el efecto que tiene el tiempo de implementación del pastoreo rotativo. Se puede confirmar que en los que se implementa hace más tiempo se produce más pasto en relación a algunos campos que se ha empezado más recientemente con este tipo de pastoreo, se observa esa diferencia.

Cuando Ignacio se iba a trabajar para afuera, ¿cómo se organizaban?

EC. Siempre fue una ventaja que Sara desde muy chica se adaptara muy bien a las circunstancias, por lo general andaba conmigo para todos lados, excepto algunos días muy fríos que la dejaba en la casa de una vecina que la cuidaba. Pero casi siempre andábamos juntas y eso me facilitó mucho el trabajo.

El campo es chico y está dividido en varios potreros por eso no es tan complicado. Me voy organizando con mis actividades, por ejemplo, en las recorridas de campo voy a un solo potrero ya que el sistema de pastoreo rotativo nos permite que las vacas vayan en bloque y estén todas juntas, ahorrando así mucho tiempo.

Desde el punto de vista productivo ¿qué aspectos tienen para destacar?

IC. Tenemos muy claro que es fundamental el manejo adecuado de la recria, ya que van a ser las futuras madres en el rodeo. Sabemos que la clave es lograr tener una buena ternera, y por lo tanto asegurarnos conseguir una vaquillona con buen crecimiento y desarrollo. Además, el pastoreo rotativo nos permite darle buena calidad de comida, entrando a los potreros con alta disponibilidad y calidad de forraje.

La herramienta que hemos tomado como estructural y todos los años la usamos, es el destete precoz a las vaquillonas de primera cría. Lo realizamos en dos lotes, a las vaquillonas que paren más temprano se les hace el destete en noviembre, siendo



Fotos: Plan Agropecuario

casi un hecho que se preñen en diciembre y por lo tanto van a parir temprano en el siguiente año. Luego del tercer entore, a nuestro criterio ya es más fácil el manejo de la vaca.

Estamos viendo que este año, en relación a los anteriores, vamos a llegar con las vaquillonas con menos peso al entore, por lo general llegan con un peso a inicios de primavera de 300 kg aproximadamente.

Luego de ese destete ¿cómo sigue el manejo de la recria?

IC. En marzo se juntan los lotes de terneras que vienen del destete precoz realizado a las vacas primíparas y las terneras de las vacas múltíparas que se les hace un destete convencional. A estas últimas se las encierra en un corral con ración y agua durante 8 días, con el cometido que aprendan a comer. Si en alguna ocasión tenemos algún dinero disponible en esa instancia, le seguimos dando ración durante 10 a 12 días más, para asegurarnos que aprendan a comer bien.

Luego pasan a pastorear sobre campo

mejorado o adecuado para esa categoría hasta el 20 de mayo. En esa fecha se empiezan a suplementar con 10 días de acostumbramiento a la dieta, terminando el periodo de suplementación a fines de agosto.

En los primeros días de setiembre se las lleva a la fracción San Antonio, en la cual hacemos la recria. Allí se encuentran las vaquillonas de la generación anterior, estas últimas se llevan en octubre para los potreros de las casas para entorarlas. Como conclusión, en ese campo en un lapso de casi un año y medio las llevamos siendo terneras y las traemos como vaquillonas para entorar.

A las vaquillonas le hacemos inseminación a celo visto en los primeros días de noviembre, utilizando mano de obra propia y luego se les hace un repaso con toros.

Además de los vacunos tenemos ovinos, desde el año pasado venimos aumentando el stock, llegando a encarnear 150 ovejas este año. Nuestra idea es que pastoreen en bloque junto con las vacas en el rotativo.

Desde el punto de vista de la tenencia de la tierra y de ganado se ha visto un crecimiento, ¿cuáles creen ustedes que son las claves del mismo?

IC. Hacemos muchas cosas a base de trabajo, pero en algunos momentos hay que meter un poco de cabeza. Con respecto a lo productivo buscamos tener todos los años un porcentaje de preñez por encima del 80%, estabilizado en el tiempo. También sacar teneros con más de 160 kg en cada otoño.

EC. Además, a todos en la familia nos gusta el campo, hacemos las tareas con gusto y creemos que eso nos empuja mucho para seguir trabajando.

IC. También tengo que destacar el apoyo de mi madre, que nos ha dado la libertad de tomar libremente las decisiones que a nuestro parecer son las más correctas, hemos cometido errores, de los que fuimos responsables y eso nos ha hecho aprender mucho.

Recientemente nos ofrecieron un campo para arrendar, con la venta del ganado que ya estaba adentro, nuevamente con el empuje de mi madre pudimos concretar ese negocio. Sin ese apoyo nos hubiera sido imposible tomar el campo.

¿Forman parte de algún grupo de productores?

IC. Sí. En el año 2008 fundamos el grupo Marmarajá, empezó por inquietud propia y porque mi padre siempre me comentaba que estaba buena la idea que los productores se juntaran para mejorar su vinculación.

Con el motivo de ver su forma de trabajo concurrí a 3 reuniones del Grupo San Francisco de Minas, como resultado me vine muy conforme de lo que había visto en esas jornadas.

Justo en ese grupo surgió el interés por parte del técnico que los asesoraba, de formar uno en nuestra zona.

Invité a varios productores vecinos para ser parte del grupo y comenzó a funcionar en febrero de 2008 con 8 integrantes. Desde entonces nos reunimos todos los meses, excepto enero de cada año.

Comenzamos a trabajar inicialmente con ese técnico, luego de un año estuvimos 3 años sin asistencia técnica, pero de todos modos las reuniones se hacían.

En el 2011 nos vinculamos a la coopera-



Fotos: Plan Agropecuario

tiva CALAI de Aiguá, desde ese momento la cooperativa nos brinda el técnico y nos hace el seguimiento del grupo.

¿De dónde surge el vínculo con CALAI?

IC. Se inició a raíz del grupo Marmarajá, con la inquietud de que se necesitaba un técnico para el grupo, ya que pagar asistencia técnica se hacía muy difícil. Uno de los integrantes del grupo planteó la posibilidad de hacernos socios de CALAI, ya que nos podría brindar un técnico al grupo. Nos hicimos socios y desde 2011 empezamos esa vinculación grupal con la cooperativa.

Antes de hacernos socios siempre íbamos a Minas, el centro poblado donde comprábamos insumos y víveres, a partir de ese momento empezamos a ir a Aiguá, realizando la compra de muchos de los insumos veterinarios en la cooperativa, ya que entendimos que había que apoyarla al máximo.

Además brinda un servicio de comercialización de ganado, que varios de nosotros usa para vender y comprar hacienda, por esa vía tratamos de colaborar siempre.

Este año empezamos a participar en una experiencia que está realizando la cooperativa, que consiste en una invernada de corderos en un campo colectivo. En el primer año de implementación, enviamos

nuestros corderos para ese campo, realizamos todos los trabajos sanitarios y de manejo en conjunto con los demás productores participantes.

¿Qué ventajas le han visto a formar parte de un grupo?

IC. Es muy importante estar en contacto con los demás productores y ver personalmente tecnologías o herramientas que se han implementado, en lugar de escuchar por radio o que te cuenten. Además, si te lo cuenta su experiencia un paisano así como nosotros, es más creíble o al menos nos convencemos de manera más fácil, de ese modo vemos lo que podemos implementar en nuestro predio y lo que no podemos usar pero sabemos de su existencia o uso.

¿Qué mensajes les podrían transmitir a otros productores desde su experiencia del trabajo en grupo, después de viajar y conocer otros sistemas?

IC. Para nosotros son todas ventajas, desde lo productivo hasta la parte social, ya que hoy en día hay muy poca gente en el campo y es muy importante vincularse. En los días que hay reunión uno queda agradecido con la gente que viene y se compromete con las inquietudes del predio, además nos lleva a esmerarnos para tener

todo más prolijo. No quiere decir que se haga todo lo que nos propongan, pero por lo menos nos replanteamos las cosas y se tiene en cuenta esos diferentes puntos de vistas que proporcionan los demás compañeros del grupo, eso para nosotros es valioso. Además, agruparse lleva a conseguir muchas cosas que individualmente no se pueden o es más difícil de lograr.

Vinculación que genera vinculación, ¿cómo empieza el lazo con AUGAP?

EC. Nos enteramos que algunos socios de la cooperativa de la zona de Aiguá estaban formando parte de la Alianza del Pastizal. Fuimos a un encuentro que se realizó en Paraguay al cual nos habían invitado, y desde ese momento tuvimos la idea de formar un grupo local, ya que la Alianza integra a varios países de la región. Como resultado, en el año 2014 se fundó la Asociación Uruguaya de Ganaderos del Pastizal (AUGAP), desde noviembre del año pasado soy la presidenta por un periodo de dos años.

¿Cómo se vinculan con el Plan Agropecuario? ¿Han participado de actividades?

EC. Los dos hemos hecho varios cursos a distancia del Plan, siempre estamos concurriendo a las jornadas.

Es algo a destacar ya que el productor familiar debe tratar de capacitarse y tener la mayor cantidad de herramientas para obtener mejores resultados, tratando de bajar los costos, siendo lo más independiente posible para realizar algunas tareas.

¿Cuáles son los principales desafíos que tienen como familia mirando hacia el futuro?

IC. Desde el punto de vista productivo es poder lograr tener un sistema en base a campo arrendado, ya que por cuestiones lógicas es muy difícil comprar campo. Además, lograr una producción que nos permita ir aminorando el trabajo para afuera.

EC. Mirando desde el punto de vista familiar, vemos como gran desafío la educación de Sara, hoy cursa tercer año en

una escuela rural cercana, pero nuestro objetivo es que ella siga estudiando. Por el momento además de ir a la escuela la llevamos a Minas, dos o tres veces por semana para que realice otras actividades como patinaje y natación, dentro de poco tiempo también va a tener que empezar a estudiar inglés.

Cuando deba comenzar secundaria todavía no sabemos que vamos a hacer porque tiene la posibilidad de ir a una Escuela Agraria a 10 km del predio, y la otra alternativa es el Liceo en Minas.

Esta visita nos permitió conocer los integrantes de una familia joven que se plantean mejorar su calidad de vida y seguir en el campo, que realizan un buen manejo del rodeo y el pasto, que participan en un grupo y se vinculan con gremiales e instituciones para seguir progresando. Agradecemos a Sara, Elizabeth e Ignacio por compartir esta historia con nosotros y con los lectores, los felicitamos por su trabajo y les deseamos el mejor de los éxitos a futuro. ●

112 AÑOS

apasionados por el angus



BAYUCUA

Desde 1906

REMATE ANUAL

70 TOROS

100 VIENTRES

MIÉRCOLES

10/10

REMATAN:



ADMINISTRA:



ASOCIACIÓN AGROPECUARIA DE SALTO, URUGUAY

Transmite en vivo



INTEGRAMOS



FORORURAL®

www.BAYUCUA.com

(+598) 4732 0435 - 99 864 266 info@bayucua.com